

ENTREVISTA

JOSE MARIA ALDEANUEVA

Presidente de la Comisión X Aniversario

El presidente de la Comisión X Aniversario, José María Aldeanueva Abaunza, nuestro vitalista Josechu, nos va a proporcionar ocupación para que recordemos 1984. Dirige un equipo integrado por José Luis Butragueño, Juan Estapé, Juan Gurbindo, Alfredo Llorente, Javier Pita, José Polimón y Jaime Segarra, que han conseguido que, en los próximos meses, desde distintas plataformas, la situación española y mundial del átomo para fines pacíficos salte a la palestra de la actualidad. Además de la Jornada sobre «Un Tercio de Siglo de la Energía Nuclear en España» (4-4-84) y de la que tratará sobre «Aplicaciones no energéticas de las Ciencias Nucleares» (22-5-84), la X Reunión Anual, que se celebrará en Madrid, tendrá una dimensión diferente a la habitual y, en ella, podremos escuchar autorizadas voces del panorama internacional, representativas del pensamiento más avanzado en los distintos campos: medicina, sociología, investigación, derecho... y, siempre, con la utilización pacífica del átomo como sujeto. Para recabar una información más amplia sobre estos acontecimientos y sobre el marco en el que se desarrollarán: la situación española del Sector Nuclear, hemos mantenido una entrevista con José María Aldeanueva.

DESARROLLO DE LA SNE

El primer tema sobre el que se pronuncia es precisamente el del sentido que estos primeros diez años han dado a la marcha de la SNE. Al respecto, nuestro entrevistado piensa que lo más importante es la conciencia que se ha despertado de que una asociación de técnicos nucleares era necesaria para defender nuestros propios intereses, para intercambiar nuestros puntos de vista y hacernos presentes en la vida del país. Suministradores, compañías eléctricas, ingenierías, tienen unos intereses específicos que, en algunos momentos, pueden no coincidir con los intereses de los técnicos y los profesionales que trabajan en ese campo.

La Sociedad Nuclear ha sido el elemento de unión y de defensa de los profesionales, y al mismo tiempo, al cumplir con el objetivo básico de defensa de esos intereses, se ha constituido en uno de los elementos esenciales para transmitir a la opinión pública española «la verdad nuclear», desde el punto de vista puramente técnico y profesional, aportando a la polémica que esta fuente de energía suscita un caudal de información y de opinión realmente trascendente.

No obstante, es mucho lo que queda por hacer, añade José María Aldeanueva, y de alguna manera, en los últimos años se ha retrocedido al surgir sobre el futuro de la energía nuclear nuevas incertidumbres. Pero como suele ocurrir, esas nuevas controversias han sido un acicate igualmente nuevo para todos los integrantes de la SNE. Los muchos problemas del momento actual se están combatiendo con la firmeza necesaria, la paciencia que cada caso requiere, y contando con una asociación que se ha hecho firme ante las dificultades. Podemos asegurar que las incertidumbres coyunturales han actuado como un auténtico revulsivo.

ACTUACIONES SINGULARES

Hay seguridad en las afirmaciones de José María Aldeanueva, pero al mismo tiempo hay un cierto tono de queja. En España nos pasamos la vida con singularidades, y en nuestro campo no hemos sido una excepción. Si comparamos la actuación de las sociedades homónimas a la nuestra, por ejemplo el caso de Francia, nos encontramos con que, ante situaciones similares, la Administración francesa ha tomado incluso la iniciativa para establecer un diálogo técnico y profesional con los interesados, que ha resultado muy positivo, sin que haya sido necesario plantear la situación como una defensa de intereses.

En cambio, nuestro país ha emprendido un camino equivocado al haber dejado de lado, en ocasiones de un modo total, a quienes debían ser precisamente los primeros en ser oídos por tratarse de opiniones siempre cualificadas, y en la mayoría de los casos con una presunción de objetividad, la que presta, al menos, la solvencia de la técnica y el rigor profesional: «España es diferente».

INDEPENDENCIA TECNOLÓGICA E INTERDEPENDENCIA

El hecho de la escasez de recursos energéticos de nuestro país tiene una incidencia fundamental en nuestra dependencia de las decisiones económicas, en esta materia, que se producen en el exterior. Nuestro carbón es poco y de difícil extracción; el malo necesita de importaciones para mezclas con rendimiento aceptable, y tiene connotaciones negativas desde la perspectiva ambiental. La ausencia —o presencia— testimonial del petróleo y el gas es suficientemente conocida. En el terreno nuclear, y en lo relativo al combustible, contamos con una reserva importante de uranio, sin que la presión sobre la exploración sea nada sobresaliente. En es-

tas circunstancias, parece que si también hay una dependencia en la producción electronuclear debería situarse en el campo tecnológico. Sin embargo, José María Aldeanueva afirma que la independencia tecnológica del exterior es una política de Estado; en España es bastante grande; si no llega a cristalizar se deberá, probablemente, al parón que, hace ya bastantes años, sufrió el programa nuclear y a los que podamos sufrir en adelante. De momento, esto ha impedido conseguir una licencia para hacer también el diseño del sistema nuclear de suministro de vapor; lo único que nos queda prácticamente por hacer en España. En el resto tenemos la autosuficiencia que puede tener cualquier país desarrollado. Me refiero a Francia, a Alemania, a Estados Unidos, a Inglaterra, a países, digamos, punteros.

Sobre el papel de las Sociedades Nucleares en el mundo, considera que en el marco de las buenas relaciones existentes favorecen una interdependencia siempre positiva y ayudan a la organización de congresos y reuniones; es magnífico que trabajemos con la Sociedad Nuclear Americana y con la Sociedad Nuclear Europea en la preparación del próximo ICONTT (Tercera Conferencia Internacional sobre Transferencia de Tecnología Nuclear). Es un nuevo espaldarazo a la Sociedad Nuclear Española, como reconocimiento a nuestra capacidad. Esta muestra de confianza en la SNE, para acometer una empresa de este tipo, debería servir para que nuestras autoridades, nuestras organizaciones nacionales y partido políticos comprendiesen lo que significa tener una organización profesional que general la confianza internacional.

EL FUTURO

Su vitalismo y confianza surgen en cuanto abordamos las posibilidades del futuro: **La sociedad, en su**

conjunto, tiene que volver sus ojos por fuerza hacia la energía nuclear, una fuente limpia, segura —como se ha demostrado— y la más controlada. El mundo no se puede permitir el lujo de tirar este bien por la borda.

Enfatiza el calificativo «la más controlada»: por ser la que tenía y tiene pecado original, se han puesto muchos más medios para llegar a dominarla y conocer mejor sus procesos, de manera que no haya imprevistos y las situaciones no puedan salirse de sus cauces.

Confío en que al final triunfe el pragmatismo, y creo que la energía nuclear y todo lo que significa la utilización pacífica del átomo es puro pragmatismo, y, en consecuencia, no dudo de que acabará triunfando.

La Sociedad Nuclear ha evolucionado mucho. Es una organización que engloba profesionales en muy distintas materias y que trabajan en el campo nuclear. Aunque su influencia y extensión es mayor en el terreno de la energía, ello es lógico, porque es el campo de mayor implantación.

Su dirección actual, el número de actividades, la agresividad con que se están llevando adelante y las metas y objetivos que se han establecido son un indicio claro de que se está en el buen camino.

LA X REUNION ANUAL

Entramos en el trabajo de la Comisión de cara a la preparación de



José María
Aldeanueva Abaunza

una X Reunión Anual, que se saldrá de la línea tradicional. Los problemas planteados parecen estar en vías de solución, porque las dificultades que se generan son las derivadas por la propia dinámica de una organización de este tipo, pero cuando se sabe que lo que se está haciendo es importante y hay que hacerlo, se lucha con más ahínco contra las barreras y las dificultades que puedan surgir. Ahora, quizá lo más complejo, lo más difícil, es que queremos hacer una reunión distinta, diferente, en la que vamos a depender un poco más, no de nosotros mismos, sino de una serie de personalidades, a las que queremos invitar especialmente para que nos den su visión sobre la energía nuclear y su desarrollo en el mundo, su futuro y perspectivas, atendiendo no sólo a aspectos materiales, sino también a la componente filosófica de los hechos y cosas que ocurren en este momento, y que previsiblemente evolucionarán con el tiempo. De ahí, la complicación. En esta línea intentamos que asistan personalidades de auténtico prestigio y valía. En esta línea, sin confirmar nombres, puedo avanzar que asistirán presidentes de compañías eléctricas de importancia en el mundo, premios Nobel, sociólogos, economistas, médicos, políticos españoles y extranjeros, de forma que podamos ofrecer una visión global de la circunstancia nuclear en España y en el mundo.